



## TEMA 3: Procesos de transformación

### Ayudas para la enseñanza y el aprendizaje

#### Transformación interna

##### **El cambio de las relaciones germano-polacas según se refleja en los libros de historia basándose en el relato que hacen de la evacuación forzosa de los alemanes de Polonia**

De: *Ewa Nasalska*

A mediados de los años 90, el pasado de las relaciones germano-polacas adquirió una rejuvenecida actualidad. El regreso del tema “expulsión de los alemanes” en el discurso histórico de la República Federal de Alemania originó fuertes emociones en Polonia y desencadenó un debate intenso. El proyecto para levantar un “Centro contra las expulsiones” fue contemplado, en la mayoría de los casos, como una parte de un gran intento para reescribir la historia en la República Federal, reducir la culpa del lado alemán y de presentar a los alemanes sobre todo como víctimas de la guerra. Las tensiones surgidas de este modo de presentar el tema afectaron a la política cotidiana entre ambos países.

A continuación se presentarán una serie de resultados de un amplio análisis del contenido de los libros de historia tanto polacos como alemanes<sup>1</sup>, aparecidos entre 1956 y 2004 y que fueron utilizados en las clases de Secundaria de ambos países o que aún se utilizan<sup>2</sup>.

Como punto de interés central se plantea la pregunta sobre cómo se presentan en los libros escolares de historia las relaciones post-bélicas entre alemanes y polacos. Se investigará especialmente cómo se trata en los libros escolares el tema del desplazamiento de la frontera germano-polaca después de la Segunda Guerra Mundial y, muy especialmente, las consecuencias de esto, más concretamente la evacuación de la población alemana de los territorios que fueron otorgadas a Polonia en la Conferencia de Potsdam. Esta problemática domina la historia más reciente de las relaciones polaco-alemanas como casi ningún otro tema de la época post-bélica y puede servir como base para la formación de una identidad nacional entre los jóvenes alemanes y polacos.

Cada parte implicada acentuaba, con ayuda de conceptos clave, especialmente en la propaganda, un aspecto diferente de estos resultados los cuales despertaban en la conciencia de los receptores configuraciones concretas del contenido: del lado polaco era - especialmente en la época de la República Popular Polaca – el concepto “territorios recobrados”, del lado alemán – especialmente en la República Federal Alemana – se utilizó, hasta el año 1989, respectivamente el concepto de “expulsión”.

<sup>1</sup> Ewa Nasalska: *Polsko-niemieckie dyskursy edukacyjne: lata 1949-1999*  
Wydawnictwo Naukowe Scholar, Warszawa 2004, 376 pp.

<sup>2</sup> Una lista completa de los libros escolares polacos y alemanes analizados se encuentra en la correspondiente “Selección de material” (T PL/7 y T DE/8). También se incluyen citas de algunos de estos libros escolares.

- **Aspectos fundamentales de la presentación en los libros de historia en los años 50 y 60.**

La utilización del término “expulsión” tenía un carácter político en la República Popular Polaca, porque iba unido al concepto “revisiónismo de Alemania occidental” y se encontraba como antagonista del concepto “territorios recuperados”. El concepto “territorios recuperados” procede de una idea según la cual los alemanes que vivían sobre “viejo territorio de los Piast” debían abandonarlo para ser acordes con el principio de justicia histórica. Tanto el concepto de “expulsión” como el de “territorios recuperados” fueron utilizados como estereotipos generalizantes. En el discurso público fueron empleados como palabras clave, contienen componentes de valor emocional y sustentan la identidad nacional de los polacos y alemanes.

Estos conceptos jugaron un papel importante en las relaciones polaco-alemanas como una especie de símbolos colectivos durante toda la etapa post-bélica que, a nuestro entender, acabó en el año 1990 con la reunificación alemana y el Tratado sobre las fronteras entre Polonia y Alemania.

Esto es especialmente importante para el concepto “territorios recuperados” que se convirtió en el discurso público en un símbolo de la “justicia histórica”. El concepto “expulsión” no fue utilizado en Polonia en el discurso público, porque contiene un elemento fuerte de valoración, pues la calificación de los autores (de los polacos) es claramente negativa. En Polonia, los resultados se resumieron o bien en el concepto de evacuación (*wysiedlenie*) o simplemente se ignoró el tema. Un cambio fundamental, relacionado con la utilización del concepto “expulsión” en el discurso público en Polonia, no apareció hasta principios de los años 90.

El cambio en el discurso público tiene su origen en que en el Preámbulo del Tratado firmado entre la República Popular de Polonia y la República Federal Alemana se nombraban ambos procedimientos, utilizando tanto el concepto expulsión como el concepto evacuación:

*"... teniendo presente que desde el final de la Segunda Guerra Mundial han transcurrido 45 años y conscientes de que el gran dolor, que esta guerra trajo consigo, especialmente la pérdida de su tierra padecida por muchos alemanes y polacos a causa de las expulsiones o evacuaciones, representa una exhortación y un reto para el establecimiento de relaciones pacíficas entre ambos pueblos y Estados, ..."*  
(de: Tratado germano-polaco sobre las fronteras, del 14 de octubre de 1990)

Tanto el concepto “expulsión” como la idea de los “territorios recuperados” hacen referencia a normas morales y a derechos humanos generales en las relaciones internacionales. De este modo, cada una de las partes resalta la injusticia que atribuye a la otra parte y el lado propio es contemplado como el más débil del conflicto. Sin embargo, desde una perspectiva temporal existen diferencias. En los libros escolares alemanes se hace referencia a los drásticos acontecimientos que se produjeron después de la guerra y relacionados con la evacuación de los alemanes. La parte polaca presenta, por el contrario, los acontecimientos que tuvieron lugar antes de 1945 y se considera, por esa razón, como el lado más débil que, posteriormente, obtuvo su justicia histórica.

Por esta razón se evitó en Polonia hasta 1989 el utilizar el concepto de “expulsión” para la evacuación de los alemanes, por que en el concepto hay implícita una fuerza (brutal) por parte del autor. El apelar a normas morales se realizó principalmente por que se hacía referencia a la crueldad del contrario. Las atrocidades cometidas por el contrario se transmitían de generación en generación. Se convirtieron así en una parte esencial de la conciencia colectiva y siguen presentes en la conciencia de las jóvenes generaciones. El hacer referencia a las atrocidades llevadas a cabo por el lado enemigo no sólo racionaliza los enfrentamientos entre los grupos nacionales (Descripción de los hechos) sino que se convierte incluso en una obligación moral para cada uno de los miembros del grupo.

Por ambas partes se puede ver la tendencia a compensar la injusticia y la culpa. Tanto los alemanes como los polacos hacían referencia a la injusticia cometida sobre ellos ante las normas legales internacionales que, en este caso, se fijaron en el Tratado de Potsdam. En los libros de historia alemanes se puede encontrar frecuentemente, a la hora de tratar la expulsión, una contraposición del punto XII del Tratado de Potsdam de 1945, en el que se determinaban los aspectos fundamentales de la evacuación de los alemanes, con un Boletín (directa o indirectamente) sobre las trasgresiones de este acuerdo por parte de los polacos. En los libros escolares polacos se recurre igualmente a categorías legales (en el sentido de las leyes internacionales) en relación con las injusticias cometidas en esa época con Polonia, también en este caso se invoca la decisión tomada en Potsdam.

En esta situación de conflicto ninguno de los dos lados expuso su superioridad o su poder sino que ambos querían llamar la atención sobre la injusticia sufrida, ocasionada, en cada caso, por la otra parte. La idea de los “territorios recuperados” servía – junto con la llamada a la “justicia histórica” y al mito sobre el pasado de los Piast de los territorios adjudicados a Polonia en Potsdam – a la satisfacción de un sentimiento de justicia elemental (se reparó centenares de años de continua injusticia). Pero también fue utilizada para afianzar el sentimiento de identidad nacional y fortalecer el sentimiento de comunidad nacional. Haciendo referencia a similitudes nacionales internas y a un destino político común, en sentido positivo, se elevó la situación especial del grupo nacional. Las características nacionales positivas y la posición excepcional de la propia nación (en el sentido de que “nosotros somos mejores que aquellos”) se mostraron, según esta concepción, en el hecho de que los territorios, en sintonía con los principios de justicia y derecho internacional, fueron atribuidos a Polonia.

- **Libros polacos para la enseñanza de la historia de los años 50**

En el único libro escolar del año 1956 (Historia VII, 1956) se expresa en apenas dos frases la resolución válida en aquel entonces en el discurso público en relación con la frontera occidental polaca, posteriormente se pusieron de acuerdo la Unión Soviética, USA y Gran Bretaña, en devolver a Polonia los viejos territorios de la época de los Piast los cuales habían sido arrebatados en su momento a los polacos por los alemanes. (T PL/1)

La evacuación de los alemanes no fue tratado como un tema en sí, simplemente se decía al margen que los alemanes habían huido o se habían trasladado junto con la retirada del ejército de Hitler. ( T PL/2)

Los cambios de frontera y la evacuación de la población alemana de Polonia se presentaban en los libros de enseñanza escolar de la historia polaca de los años 50 como un conflicto nacional e ideológico. La dimensión del conflicto nacional fue expresada, de manera inequívoca, gracias a la retórica de la idea de los “territorios recuperados”. En este caso, los contenidos propagandísticos transmitidos en los libros escolares, coincidían totalmente con la sensibilidad social. El lugar de Polonia en el sistema político internacional de la época (entre otros temas: relaciones impuestas entre la República Popular de Polonia y la DDR) consiguió que, la interpretación de los acontecimientos resultantes en relación con la variación de la frontera, se realizase desde una perspectiva ideológica y con conciencia de clase.

Con los problemas de los alemanes, que vivían en Polonia al final de la guerra, se ocuparon en contadas ocasiones. La constatación lacónica de que “la población alemana había sido trasladada a Alemania” no parece ser, en este contexto, más que una ampliación de la concepción de la justicia histórica. Los verdaderos problemas, que iban unidos al reasentamiento de los alemanes, no fueron expuestos por los autores en los libros de texto para la escuela básica hasta finales de la década de los 80.

Sin embargo se llama la atención, de forma explícita, a la concepción de la “justicia histórica” que, se desarrolló completamente en los posteriores libros escolares. Sobre el reasentamiento de la población alemana no obtuvieron los escolares ningún conocimiento aunque no se concluyó hasta el año 1951.

- **Libros alemanes para la enseñanza de la historia de los años 50**

La imagen de la Segunda Guerra Mundial estuvo dominada por la expulsión de los alemanes del este. En este contexto se concedió mucho espacio a los detalles de la expulsión. (T DE/1)

A la hora de presentar la nueva frontera del Oder y Neiße se resaltaba su carácter provisional, lo que no fue ni mencionado en los libros de historia polacos de la época. (T DE/2)

En la DDR, el tema “expulsión” fue un tema tabú lo mismo que en Polonia y en Checoslovaquia, aunque la zona soviética (posteriormente la DDR) fue la que tuvo que acoger a la mayor parte de los expulsados y refugiados. En los libros de historia de la Alemania oriental queda reflejada la perspectiva soviética respecto al tratamiento de la cuestión de la evacuación de los alemanes. (T DE/3)

- **Libros polacos para la enseñanza de la historia de los años 70**

A comienzos de los años 70 mejoraron las relaciones entre la República Popular de Polonia y la República Federal de Alemania. El Parlamento ratificó, en el año 1972, el “Pacto de Varsovia” de 1970 con el que la República Federal reconocía la frontera Oder-Neiße como frontera occidental. Ya en junio de ese mismo año, Pablo VI ratificó una nueva organización eclesial para los territorios del norte y del oeste. Estos hechos influyeron también en la forma de presentar las relaciones polaco-alemanas en los libros de historia.

En los libros escolares de los años 70 se remitían, a la hora de presentar el cambio de la frontera occidental polaca y la evacuación de los alemanes, a normas legales internacionales, es decir, a los Acuerdos de Potsdam y al mismo tiempo a normas morales y principios de equidad con validez general, a cuyo efecto la idea aceptada intuitivamente en Polonia de la “devolución de los antiguos territorios de los Piast” fue vista como justicia compensatoria. (T PL/3)

- **Libros alemanes para la enseñanza de la historia de los años 70**

En los libros de historia de la Alemania occidental se suavizaron las afirmaciones respecto al tema de la evacuación forzosa de los alemanes. En los textos, en los cuales se expone la crueldad de las expulsiones, se nombraba de una forma muy general a los autores o junto a otros pueblos, especialmente de los checos. Se puede percibir una tendencia a evitar presentaciones del conflicto germano-polaco. (T DE/4)

En los libros de historia de la DDR no se percibe casi ninguna diferencia a los libros escolares de los años 50 respecto a la expulsión de los alemanes. (T DE/5)

- **Libros polacos para la enseñanza de la historia de los años 90 y comienzo del siglo XXI**

Llama la atención que, en los libros de historia polacos a partir de los años 90, se vislumbra una tendencia (esta tendencia también continuará en los años posteriores) a prestar más atención a la injusticia sufrida por la población civil alemana durante el reasentamiento.

Desde comienzos de los años 90 se pueden diferenciar dos componentes a la hora de presentar estos acontecimientos: por una parte se pone de relieve que la forma de actuar de los polacos estaba de acuerdo con el principio de legalidad – lo que se muestra en que tuvo lugar con el apoyo de las grandes potencias, por otra parte se remarca que la necesidad de este forma de proceder está motivada históricamente. El reasentamiento es caracterizado en todos los libros escolares polacos de los años 90 como justo y necesario. (T PL/4)

En otro libro escolar, el reasentamiento de los alemanes se observa desde una perspectiva nueva. Se relaciona muy estrechamente al reasentamiento forzoso de la población polaca de los territorios del este del país que fueron otorgados a la Unión Soviética. (T PL/5)

Desde comienzos del siglo XXI también se pueden encontrar en los libros de historia polacos alusiones sobre el punto de vista y los sentimientos de los alemanes desterrados. (T PL/6))

- **Libros alemanes para la enseñanza de la historia en el cambio del siglo XX al XXI.**

También aquí se puede percibir un ligero cambio. Las razones para la evacuación de los alemanes se resaltan más a menudo que en los años 50 sin embargo, cerca de un 50% de los libros escolares analizados ya no los enumeran. En los años 70, respecto a este tema se situaba el porcentaje de los libros escolares analizados en torno al 33%.

Por el contrario, el problema del reasentamiento forzoso de los alemanes de Polonia se presenta de forma expresa en los libros de historia alemanes de los años 90, los motivos, que originaron esta situación, tan solo son claramente expuestos en uno de cada dos de los libros escolares analizados. (T DE/6)

En los libros de historia alemanes, que obtuvieron el visto bueno al comienzo del siglo XXI, no se encuentra apenas diferencia en el modo de presentación de la evacuación de los alemanes en comparación con aquellos que fueron utilizados al comienzo de los años 90. (T DE/7)

Es indudable que la nación alemana tiene el derecho a reflejar en los libros de historia el sufrimiento de los expulsados. Si los motivos de la expulsión no se nombran expresamente existe el peligro de que caigan en el olvido de la conciencia de las jóvenes generaciones y de este modo se impida un cambio del comportamiento.

## **Resumen**

No se puede dudar que vida, libertad, seguridad, patria chica y vivienda se encuentran entre los valores más altos que poseen los hombres. Guerras de agresión, asesinato y expulsión perjudican a estos valores muy sensiblemente y pueden perturbar la paz entre pueblos completos por generaciones si no se intenta, a través del diálogo, construir la concordia más allá de causa y efecto y más allá de la pregunta: ¿Quién y por medio de qué se convirtió en autor y víctima?

Las respuestas a estas preguntas son tan importantes tanto para la conciencia propia como también para la de los otros grupos o Estados que son una parte en conflicto de tal manera que deben ser dados a conocer en la clase escolar de los jóvenes adolescentes.

Los análisis de los libros de historia alemanes y polacos de los últimos 50 años han mostrado que ambos países han defendido puntos de vista y valoraciones que, en un principio, difieren mucho los unos de los otros. En el proceso de evolución política general en Europa se ha llevado a cabo un proceso de transformación de las presentaciones y valoraciones de tal calado que se ha puesto una base sólida para una convivencia pacífica.

Una cultura del recuerdo en diálogo con los países limítrofes es la condición indispensable para un sentimiento del conjunto, del nosotros europeo, sin el que no puede surgir una identidad y una solidaridad común en Europa.

En este contexto, los proyectos europeos relacionados con la educación, que fortalezcan la conciencia de unos valores comunes, tienen una enorme importancia para la convivencia pacífica de los europeos. Maestros, profesores y multiplicadores extraescolares encuentran aquí una plataforma adecuada para eliminar malos entendidos, prejuicios y enemistades para el bien y provecho de las generaciones futuras.